

**HUELE COMO A ESPÍRITU
POSTADOLESCENTE**



HUELE COMO A ESPÍRITU
POSTADOLESCENTE

Benjamín Villegas

NARRATIVA

bandaaparte

Primera edición
Octubre 2013

© Benjamín Villegas
© Ilustraciones interior: Benjamín Villegas
www.anicet.es
www.benjavillegas.com
© Diseño de cubierta: Pedro Peinado
© Diseño de colección: Pedro Peinado
www.pedropeinado.com

Bandaàparte Editores
www.bandaaparteeditores.com

ISBN 978-84-940439-5-6
Depósito Legal CO-1684-2013

Este libro está bajo Licencia Creative Commons



Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

+info: www.es.creativecommons.org

Impresión: Ática Comunicación Digital

ática

www.atica-digital.com

El papel empleado para la impresión de este libro proviene de bosques gestionados de manera sostenible, desde el punto de vista medioambiental, económico y social.

Impreso en España

*A Áurea,
a la princesa Leia
y a Buda*

Nota: Este libro contiene enlaces reales. ¡Utilízalos!



PRÓLOGO

Cómics, Cine y Rock'n'Roll. Sustituyendo el sexo por los tebeos y las drogas por las pelis. Los niños y niñas de mi escuela solíamos ir al cine los domingos por la mañana. En el pueblo de al lado había una sala que proyectaba películas en esa sesión. Una decena de chiquillos bien peinados y vestidos de punta en blanco en las que eran sus primeras salidas como pandilla. Recuerdo perfectamente haber consensuado con el resto el visionado de “La Máscara”, “El retorno de las brujas” con Bette Midler o algún otro título apto para pre-adolescentes de principios de los noventa. Mi madre solía darme el dinero justo para la entrada y me metía una lata de *Coca-Cola* fría en uno de los bolsillos grandes de mi chaquetón y una bolsa de palomitas en el otro. Como yo vivía en una de las puntas del pueblo y quedábamos en el centro, solía andar solo hasta allí y en la vuelta lo hacía justo al revés, caminaba solo el tramo que había desde el parque del centro hasta mi casa. Mamá me esperaba en el balcón después de que la madre de alguno de mis compañeros la hubiese llamado para confirmar que su hijo ya había llegado sano y salvo. Yo acostumbraba a hacerle creer que me molestaba que lo hiciera, en plan “mamá ya tengo doce años, ¿no hace falta que me esperes en el balcón!”. Pero en realidad me encantaba verla ahí arriba, conseguía hacerme sentir en casa metros antes de llegar a la portería.

Un domingo de finales de 1995, siguiendo el ritual, llegamos a la puerta del cine. Un grupo de críos situado entre los posters de “Mortal Kombat” y “Batman Forever”. El grupo entero decidió que debíamos ver la primera y descartar al Hombre Murciélago. Intenté convencerlos de que la elección acertada era Batman pero fue imposible. Así que ese día tomé mi primera decisión “rockera”: compré un ticket para ver Batman yo solo, una peli basada en uno de mis tebeos favoritos. Cómics, Cine y Rock’n’Roll. La película no vale nada pero yo la disfruté de una forma nueva, solo en una butaca sin que nadie hiciera el capullo. Sin que nadie me molestara. Éramos yo y la pantalla. Ni siquiera me acordé de comer las palomitas.

La realidad me golpeó al salir de la sala. “Mortal Kombat” duraba unos veinte minutos menos que Batman, así que la pandilla al completo hacía un buen rato que había vuelto al pueblo. Hacía un buen rato que había cruzado el puente. Recuerdo la escena como la primera vez que tuve que asumir las consecuencias de mi “frikismo”. Volví a casa entre orgulloso y arrepentido. Y acojonado por cruzar el puente solo. Como sabrán, en 1995 los chicos de trece años no teníamos teléfonos móviles, así que mi madre llevaba más de media hora en el balcón esperándome y sin saber donde estaba, teniendo en cuenta que el resto de compañeros llevaban ya media hora en sus casas “sanos y salvos”. Ese día no me cayó bronca, a mis padres no les pareció mal que hubiese decidido ver la película que yo quería ver. Durante ese curso me grabé el “Unplugged in New York” de Nirvana. Después me compré un bajo y monté una banda, y luego otra. Luego estudié cómic y empecé a interesarme por el cine de una forma más profunda. Catorce años después de aquella película escribí mi primera canción. Tú estás leyendo mi primer libro, y te aseguro que se empezó a escribir en mi cabeza una mañana de domingo de 1995 mientras volvía solo del cine.



LICRA

1. f. *Adaptación gráfica propuesta para la voz inglesa lycra, marca registrada. Tejido sintético elástico, utilizado generalmente en la confección de prendas de vestir. «El jugador [...] aparece con mallas ajustadas de lycra».*

